

Introducción del Volumen I. Europa Oriental

Inauguramos el *ATLAS de ELE* con el volumen dedicado al este del Europa, una zona geográfica donde la enseñanza del español ha vivido historias memorables. Damos cabida aquí a 26 países y 43 autores, que narran en primera persona sus experiencias enseñando español en cada contexto, junto a cuestiones sobre política lingüística y educativa, oportunidades laborales, inmigración e historia. Muchos de ellos se hacen eco de la falta de recursos y de apoyo institucional que sufren, las dificultades para conseguir materiales, los bajos salarios o el negativo impacto que tuvo para la docencia de ELE el recorte de los lectorados en 2012, pero también las enormes perspectivas que se abren para la enseñanza del español, el prometedor futuro que se augura en muchos casos y la increíble motivación de los estudiantes.

Al trazar los orígenes de la enseñanza de ELE, algunos mencionan la influencia de los sefardíes en la presencia del español (en Bosnia, Serbia, Turquía o Bulgaria, por ejemplo), el apoyo de Cuba para la promoción del español por sus simpatías con el bloque soviético (como en Eslovaquia o Albania) o incluso las relaciones históricas con la monarquía, como en Austria, además de historias de las Brigadas Internacionales en las que participaron checoslovacos que aprendían español a través de la radio de Praga, o el programa de acogida de niños tras el accidente nuclear de Chernobyl de 1986, que reforzó las relaciones entre España y Bielorrusia. También algunos “niños de la guerra” exiliados de la guerra civil española fueron portadores de nuestra lengua hacia Europa oriental, en países como Ucrania o Georgia, donde la primera profesora de español fue una de estas niñas de la guerra.

Más recientemente, las telenovelas, la música y el deporte se han convertido en los grandes embajadores de nuestra lengua, tal como ocurre en Lituania, Croacia, Macedonia, Kosovo, Armenia o Rumanía. Europa oriental ha producido grandes hispanistas, sin cuyo legado no se entiende la actual enseñanza de español, como es el caso del romanista Arnolds Spekke en la Universidad de Letonia hace casi un siglo, los profesores Stanko Leben y Mitja Skubic en Eslovenia, el filólogo y humanista bosnio de ascendencia sefardí Kalmi Baruh o la figura de Kálmán Faluba en la introducción de los estudios catalanes en la universidad húngara hace ya cincuenta años.

En muchos casos, el español es la segunda lengua que más crece, después del inglés, siempre en competencia con otras lenguas romances, germánicas o eslavas. Por ejemplo, en Chequia, el español ocupa el quinto lugar de las lenguas extranjeras, después del inglés, el alemán, el ruso y el francés. La

presencia de instituciones que apoyen la enseñanza del español es crucial en estos contextos, siendo paradigmático el caso de Polonia, que cuenta con dos sedes del Instituto Cervantes (Varsovia y Cracovia). Sin embargo, faltan asociaciones de profesorado, en países como Letonia, Moldavia, Macedonia, Georgia o Turquía (en Grecia, por ejemplo, el interés por el ELE ha cristalizado en cuatro asociaciones de profesores; en Rusia, la Asociación de Hispanistas existe desde 1994).

El español no puede entenderse en todos estos contextos sin tener en cuenta las lenguas habladas en cada región; algunas tan alejadas tipológicamente como el húngaro o el estonio, lenguas no indoeuropeas. Junto a ellas, este ATLAS recoge, además, iniciativas relacionadas con el español como el programa de formación de profesores "Europrof" en Bulgaria, un acuerdo entre los ministerios de educación de España y Bulgaria para formar al profesorado de ELE, o el concurso internacional de lenguas extranjeras *Lingvistiónok*, que incluyó el español en su programa en 2010.

En última instancia, la información contenida en cada uno de los capítulos del ATLAS pretende abrir las puertas de estos países en los que se enseña español a quienes estén interesados en desarrollarse profesionalmente en ellos. A través de una contextualización histórica y del sistema educativo, los propios docentes cuentan sus experiencias de enseñanza y dan consejos prácticos para encontrar trabajo e integrarse de la mejor manera en la cultura meta. Nuestra máxima gratitud hacia todos ellos. Y a ti, querido profesor de ELE, confiamos en que este ATLAS pueda llevarte de la mano por los caminos del español en el mundo.

María Méndez y Mar Galindo

Universidad de Alicante
Coordinadoras del ATLAS de ELE